

ALBERIGO: HISTORIA DEL CONCILIO VATICANO II

VOLUMEN I: El catolicismo hacia una nueva era. El anuncio y la preparación

Premisa: a 60 años del Vaticano II¹.

Cap. 1. El anuncio del Concilio. De la seguridad del baluarte a la fascinación de la búsqueda. G. Alberigo

1. Un gesto de tranquila audacia

A. 25 de enero de 1959

“Con un poco de temblor por la emoción, pero al mismo tiempo con una humilde resolución en nuestra determinación, pronunciamos delante de ustedes el nombre de la doble celebración que nos proponemos, **un Sínodo Diocesano para Roma y un Concilio ecuménico para la iglesia universal**”, Juan XXIII anuncia de este modo su decisión de convocar un Concilio. Está a menos de 90 días de su elección; una breve alocución a un pequeño grupo de cardenales reunidos en consistorio con motivo de la conclusión de la Semana de Oraciones por la unidad de las iglesias. En la Basílica de San Pablo Extramuros. El Papa Juan añade además que el Sínodo y el Concilio conducirán felizmente a la puesta al día esperada y deseada del **código de derecho canónico**. Sin otra, mira que el bien de las almas y una armonía bien clara y definida del nuevo pontificado. Con las exigencias espirituales de la hora presente. Dos años más tarde, el Papa indicó que el anuncio había sido acogido por los cardenales con un impresionante y devoto **silencio**. A pesar de que les pidió que dijeran algo, una opinión al respecto, fueron pocos los que lo acogieron y casi todos en términos fríos y distantes. El desconcierto de aquellos prelados es fácil de explicar. El cónclave había elegido el 28 de octubre de 1958 al cardenal Roncalli pensando en **un pontificado de transición breve y destinado a suavizar en la tranquilidad los traumas de largo y dramático reinado de Pío XII**

B. ¿Por qué un Concilio?

¿Quién es este Papa que antes de llegar a los 100 días de su elección llama Concilio de catolicismo, lanzando a la Iglesia romana una aventura cuya sola imagen había hecho desistir a sus predecesores?

Al poco tiempo de asumir Roncalli. El Papa Juan le dice a los cardenales que querían atribuirle las funciones más diversas: hay algunos que esperan del Pontífice que sea un estadista, un diplomático, un sabio, el organizador de la vida colectiva o finalmente, una persona cuya mente esté abierta a todas las formas de progreso de la vida moderna, sin ninguna excepción. También les dijo.

¹La Iglesia católica reconoce formalmente **21 concilios ecuménicos** a lo largo de su historia, destacando entre ellos el **Primer Concilio de Nicea**, el **Concilio de Trento** y el **Concilio Vaticano II**. Estos encuentros reunieron a obispos de todo el mundo para definir la doctrina, corregir herejías y reformar la disciplina.

Concilios de la Antigüedad (Siglos IV al VIII)

- **Nicea I (325):** Creó el Credo inicial y definió la divinidad de Cristo frente al arrianismo.
- **Constantinopla I (381):** Afirmó la divinidad del Espíritu Santo y completó el Credo.
- **Éfeso (431):** Declaró a la Virgen María como Madre de Dios (*Theotokos*) frente al nestorianismo.
- **Calcedonia (451):** Definió las dos naturalezas (divina y humana) en Cristo.
- **Constantinopla II (553):** Condenó escritos filonestorianos conocidos como los "Tres Capítulos".
- **Constantinopla III (680-681):** Rechazó el monotelismo al declarar que Cristo tiene dos voluntades.
- **Nicea II (787):** Reguló y autorizó la veneración de imágenes sagradas (iconos).
- **Constantinopla IV (869-870):** Condenó al patriarca Focio y zanjó tensiones con la Iglesia oriental.

Concilios Medievales (Siglos XII al XV)

- **Letrán I (1123):** Prohibió la investidura laica de cargos eclesiásticos.
- **Letrán II (1139):** Buscó la unidad eclesiástica y anuló ordenaciones inválidas.
- **Letrán III (1179):** Reguló la elección papal mediante una mayoría de dos tercios.
- **Letrán IV (1215):** Impuso la confesión y comunión anual obligatorias; trató la transubstanciación.
- **Lyon I (1245):** Declaró la deposición del emperador Federico II.
- **Lyon II (1274):** Intentó una breve unión con la Iglesia ortodoxa griega.
- **Vienne (1311-1312):** Suprimió la orden de los Caballeros Templarios.
- **Constanza (1414-1418):** Resolvió el Cisma de Occidente y condenó a Jan Hus.
- **Ferrara-Florenia (1438-1445):** Buscó unificar la Iglesia de Occidente y Oriente.
- **Letrán V (1512-1517):** Promovió una reforma interna que no frenó la crisis protestante.

Concilios Modernos y Contemporáneos (Siglos XVI al XX)

- **Trento (1545-1563):** Respondió a la Reforma protestante, fijó dogmas sobre los sacramentos y reformó la disciplina del clero.
- **Vaticano I (1869-1870):** Definió la infalibilidad papal y la relación entre fe y razón.
- **Vaticano II (1962-1965):** Modernizó la liturgia, impulsó el ecumenismo y redefinió el rol de la Iglesia en el mundo moderno.

Que él intentaba devolverle su significado solemne y tradicional como obispo de Roma, como signo del hecho de que el Papa es real y no sólo simbólicamente. Es obispo de la Iglesia que vive en Roma.

Así pues, la convocatoria del nuevo Concilio es fruto de una convicción personal del Papa. Que se fue sedimentando lentamente en su espíritu, que luego fue corroborando con otros lo que se convirtió en decisión autorizada irrevocable, libre e independiente. Una convocatoria que no estuvo precedida ni de negociaciones diplomáticas ni de consultas eclesiológicas formales. Y que tomó a todos por sorpresa, tanto a los amigos como a los adversarios. Tanto a los de dentro como los de afuera de la Iglesia católica, tanto en el vértice como en la base.

En sus palabras del 25 de enero se ve claro. En dos frases, los objetivos del Concilio. Por un lado, luz para la edificación y la alegría de todo el pueblo cristiano y por otro, una amable renovada invitación a los fieles de la Iglesia separados para que también ellos participen con nosotros en este banquete de gracia y de fraternidad. También se ve claro que no se proponía condenar errores ni enfrentarse con amenazas cismáticas.

C. El anuncio de los concilios anteriores

En la Antigüedad, la iniciativa imperial había dependido de la coyuntura política, de las preocupaciones eclesiológicas y desde cierto momento del consenso del patriarca de occidente. Más tarde, en la Edad Media, los papas habían ejercido de forma autónoma en la facultad de convocar concilios, pero solo tenían autoridad para la Iglesia Latina. Tras la crisis conciliar del siglo XV, se había previsto que los concilios se celebrasen a plazo fijo, independiente de la iniciativa del Papa, que se mostró más bien reacio esta decisión o prescindió de ella. La Iglesia Latina había interiorizado de tal modo una dependencia insuperable del Papa, que dudaba de un acto tan solemne como la convocatoria de un concilio, sobre todo en Roma era refractario aceptar la eventualidad de un Concilio, y de hecho se observó que mientras en el extranjero los nuncios cumplían la misión de notificar la Bula, en Roma todos callaban sobre el Concilio. (Trento)

2. Ecos, esperanzas, preocupaciones

- A. Los ambientes católicos
- B. Los cristianos no católicos
- C. Informaciones diplomáticas y comentarios de prensa

3. **Hacia una definición de Concilio:** El Papa Juan formuló el objetivo fundamental del Concilio, incrementar el compromiso de los cristianos, ensanchar los espacios de la caridad, con claridad de pensamiento y grandeza de corazón.

¿Qué es lo que intenta Juan XXIII? se preguntaba muchos. La respuesta del Papa a este desconcierto se fue formulando día tras día. Y tuvo la ocasión de subrayar la convicción de que la iglesia camina y que la tarea de quien la guía no es la de guardarla como un museo. En esta iglesia viva, comprometida en el camino de la vida y celosa de sus variedades, el Papa es ante todo el obispo de la Iglesia de Roma. El Papa Juan quería un Concilio de transición entre dos épocas, es decir, un concilio que hiciera pasar a la iglesia de la época post Tridantina y en cierta medida de la época plurisecular, constantiniana a una nueva fase de testimonio y de anuncio, con una recuperación de los elementos fuertes y permanentes de la tradición. Que se consideraban idóneos para alimentar y garantizar la fidelidad de evangélica de una transición tan ardua. El Concilio adquiriría una importancia muy especial, más como acontecimiento que como sede de elaboración y de producción de normas. Un nuevo Pentecostés.

4. Constitución de la comisión antepreparatoria

5. **Juan XXIII decide el nombre: Vaticano II.** De modo que no era una continuidad del Vaticano I. Sino que ahora el Concilio tuviera un planteamiento pastoral. Y adquiere así un significado más denso. Juan dice, no es el momento de que las elaboraciones conciliares sigan un método inductivo más que deductivo, tan querido por la escolástica, pero desgastados por los cambios de los tiempos. ¿No debería partir el Concilio de los problemas más importantes con los que tiene que enfrentarse actualmente la iglesia?

La cuestión era situar el Concilio en un horizonte de libertad. Una libertad que si no estaba ahora amenazada, como en los momentos críticos de la historia de conciliar por el poder político o por corrientes heréticas, se veía acechado de un modo tan serio e incluso más sutil, por la viscosidad inherente a un pancatolicismo establecido y por la ilusión de responder al reto de las ideologías, asumiendo su estilo y sus métodos. Pero la decisión de Juan no fue comprendida inmediatamente en todo su alcance. La maquinaria de la consulta antepreparatoria se había puesto en movimiento y tendía a medir su razón de ser con el único metro ciertamente apreciable de la eficiencia. El Papa está totalmente convencido de que la Iglesia no es un museo de arqueología, sino que está viva animando incansablemente a los hombres y avanza a menudo a través de formas inesperadas.

El primer semestre de la prehistoria del Vaticano II parecería estar destinado sobre todo a amortizar la sorpresa y la desorientación suscitada por el anuncio. El Papa confirma su decisión y esboza gradualmente su forma de ver el Concilio. La curia romana asume la perspectiva del Concilio, acariciando la posibilidad de obtener su control. El episcopado católico se ve sacudido por la invitación a asumir un papel activo a nivel de la Iglesia universal: son quizás unos meses donde todavía domina la nostalgia de la praxis pacceliana de gobierno y tarda en afirmarse una actitud de búsqueda. Los ambientes teológicos que percibieron con mayor rapidez la novedad del Pontificado y del anuncio se pusieron a ordenar las ideas sin creerse muchas veces del todo que se habían abierto efectivamente espacios de renovación. Los cristianos no católicos se muestran divididos entre una simpatía inicial y una cautela

posterior y parecen preguntarse: ¿Es acaso posible que Roma cambie? En la medida en que el anuncio del Concilio no termina en un aborto prematuro, se inicia una preparación compleja y no exenta de tensiones.

Cap. 2. La Fase antepreparatoria (1959-1960). El lento camino para salir de la inercia. E. Fouilloux

1. El Vaticano II, ¿un acontecimiento?

El contexto del que estaba el Papa Juan más o menos influido y en el que parece tomar en consideración tan solo los aspectos positivos. Indirectamente, sin duda, la convocatoria del Concilio se beneficia del optimismo económico, político y cultural general de aquellos años. Sería inútil buscar vínculos más estrechos. Hemos de contentarnos con afirmar, y no es poca cosa, que la decisión pontificia parece estar en consonancia. Por su voluntad de unión y de apertura, con una de las tendencias más fuertes de la época, tendencia que a su vez contribuirá a reforzar notablemente. Pero Juan no infravalora los riesgos de la empresa, sobre todo si se piensa que vislumbra, aunque sin comprenderlos del todo, los nuevos gérmenes de la contestación. ¿No es quizás uno de los dramas del Vaticano II?, haber preparado a la Iglesia católica para una serena renovación, mientras que desembocó, de hecho, en una crisis que lo atenaza, impuesta por una nueva cultura hedonista y una nueva cultura crítica. Su sorprendente adhesión al optimismo de los golden sixties se convirtió así a partir del 64 o 65, es decir, con demasiada rapidez para que se puedan corregir los tiros en un hándicap frente al pesimismo que vuelve a renacer.

2. ¿Una Iglesia en dolores de Concilio?

Del panorama del mundo hemos de pasar ahora un retrato del catolicismo, al que Juan propone un Concilio ecuménico en el sentido romano de la palabra, el 25 de enero de 1959.

A. ¿supervivencia de una tradición conciliar?

B. La Iglesia católica a finales de los años 50

- 1) El modelo romano: Fue en el siglo XVI cuando apareció en Iglesia romana el complejo de ser el baluarte, la verdad. Asediada por las oleadas sucesivas, primero de la herejía y luego de la impiedad. Pero este fatigoso combate a la defensiva, cuando no era un combate de retaguardia, sin duda ha dejado huellas. Cada amenaza al ir aumentando de nivel, provocaba a su vez un nuevo y mayor endurecimiento. Podemos distinguir por comodidad cuatro de estas amenazas que un gran número de panfletistas ha superpuesto con frecuencia. Sí, como ocurre con la muñeca rusa de una forma más o menos artificial.

1 la reforma Protestante fue la primera. Al introducir la polilla de libre examen en el acto de fe, regulado hasta hacía poco tiempo solamente por la autoridad para limitar sus daños y no para eliminarlos por completo, hubo que afrontar la severa batalla de la contrarreforma de la que nació el catolicismo en el pleno sentido de la palabra.

2 llegó luego la Ilustración y su hija la Revolución francesa. En primer lugar, se la combatió siempre en retirada mediante un antiliberalismo decidido que es al mismo tiempo rechazo de la laicización de la vida pública. Y de la privatización de la religión. Este antiviberalismo triunfa con Pío IX pero se prolonga más de lo que se ha creído con León XIII.

3 Llegó finalmente el cientificismo del siglo XIX, que lucha contra la misma fe, atacando sus fuentes bíblicas y sus interpretaciones dogmáticas. El antimodernismo riguroso de Pío X trató de conjurar la amenaza en el mismo interior del cuerpo eclesiales. Al final de los años 50 se deja sentir todavía los efectos de la crisis de comienzo de siglo. Como muestran las sanciones contra el pensamiento. Dummerie, Teilhard. En el centro del debate, como en 1907, la filosofía y el cristianismo, en el primer caso, la ciencia y la fe, en el segundo.

4 Por último, la revolución rusa de 1917, los regímenes comunistas que generó y los totalitarismos de derecha que suscitó por reacción y la condena firme de 1937. Pero la caída de los fascismos ha sido obsoleta, esta asimetría por los demás, discutibles. Por eso, el Pontificado de Pío XII conoce el apogeo de un anticomunismo católico. Que se endureció a lo largo de los años 30. En esta perspectiva interesa subrayar que el comunismo soviético es un cientificismo que pretende ser una respuesta falsa a las taras reales del liberalismo, heredero a su vez de libre examen de los reformistas. Aunque no fue todo simplemente reacción, sino también un movimiento. El modelo de una contra sociedad cristiana integral que no quiere que se le escape ningún aspecto de la vida personal o colectivo.

Los lemas son, actuaremos de manera que nuestros hermanos vuelvan a ser cristianos, esa es la nueva cristiandad. Se trata, según otra célebre fórmula, de poner todo el cristianismo en toda la vida, pero despojándolo de su sabor medieval y ya obsoleto, excepto en el caso del escultismo, que hace que triunfe durante breve tiempo el ideal del caballero andante. La meta última sigue siendo la cristianización, o mejor dicho, una recristianización integral. ¿Pero ha cambiado la estrategia? Ya no se trata solamente de proteger lo que queda de la cristiandad, presentándola como un posible modelo ante un ambiente reticente. Hay que salir de la Iglesia baluarte para proponer un cristianismo abierto. Un cristianismo de choque se dirá a veces a un mundo en vías de secularización, como su único camino de salvación. Concretamente, un rostro humano frente a las ideologías totalitarias. A su manera, este cristianismo integral es también totalizante, sino totalitario, pero no se puede imponer desde arriba por un poder ilimitado.

- 2) Un cierto malestar: los movimientos del siglo XX hacia el aggiornamento
- 3) Consultas romanas
- 4) Las respuestas
 - a) Sobre el buen uso de los vota
 - b) Tres grupos de respuestas

1. Coronar cuatro siglos de intransigencia
 2. Hacia el Vaticano II
 3. Contrastes e incertidumbres
- 5) Del desinterés al encuadramiento
- a) Entre la indiferencia y la desconfianza: los vota romanos
 - b) La teología romana ante el Concilio
 - c) El trabajo sobre los vota
 - d) La reacción de las congregaciones romanas
 - e) Hacia la preparación propiamente dicha

Cap. 3. La lucha por el Concilio durante la preparación. J. Komonchak

Introducción: la visión papal del Concilio

Debido a que el Concilio tenía que encarar desafíos generales. Su atención, dice el Papa, no se centraría, como lo habían hecho muchos concilios anteriores, en puntos concretos de índole doctrinal o disciplinar. De lo que se trata más bien es de relanzar el valor y esplendor de la esencia del pensar y vivir humano cristiano, cuya depositaria y maestra secular es la iglesia. Esperamos grandes cosas de este Concilio que quiere infundir vigor nuevo a la fe, a la doctrina, a la disciplina eclesiástica, a la vida religiosa y espiritual, y también contribuir de gran manera al reafirmar aquellos principios de orden cristiano en los que se inspira y por lo que se rige también el progreso de la vida civil. Económica, política y social. La pastoral como hermenéutica de la verdad cristiana.

1. La organización del trabajo preparatorio

- a) Organización general
- b) Organización interna y métodos
 1. Distribución de funciones
 2. El secreto
 3. La ausencia del laicado

2. Preparando un concilio pastoral

- a) La reforma de la práctica pastoral
 1. Comisión preparatoria sobre los obispos y el gobierno de las diócesis
 2. Comisión preparatoria para la disciplina del clero y del pueblo cristiano
 3. Comisión preparatoria para los religiosos
 4. Comisión preparatoria para la disciplina de los sacramentos
 5. Comisión preparatoria para los estudios y seminarios
 6. Comisión preparatoria para las misiones
 7. Comisión preparatoria para el apostolado de los laicos
 8. Comisión preparatoria para las Iglesias orientales
 9. Secretariado para la prensa y los medios de comunicación
- b) La Comisión litúrgica
- c) La cuestión de la lengua
 1. La lengua del Concilio
 2. Las lenguas en los estudios eclesiásticos
 3. Las lenguas en la liturgia

3. Preparando un concilio doctrinal

La llamada del Papa a una renovación de todo lo esencial del pensamiento y vida cristianos en la circunstancia, el último tercio del siglo XX exigía además una readaptación adecuada de la herencia doctrinal de la cristiandad católica. Veremos cómo la Comisión teológica entendió su tarea con respecto a los temas doctrinales del Evangelio.

- a) La comisión teológica preparatoria
 1. Agenda y orientación: Card Ottaviani presidente y S. Tromp secretario. Philips. Cerfeaux. Congar
 2. Normas y métodos
- b) Los textos publicados por la Comisión teológica
 1. **Una nueva fórmula para la profesión de fe**
 2. **Del depósito de la fe**, que debe conservarse irreprochablemente: El espíritu que dio el Grupo que preparó el texto lo describió bien De Lubac: conocen su oficio, pero poco más se percibe en ello una cierta indiferencia hacia la escritura, los padres, la Iglesia oriental, una falta de interés y preocupación por las doctrinas y las corrientes espirituales actuales contrarias a la fe cristiana. Están, a lo que parece, demasiado seguros de su superioridad. La costumbre de juzgar no les estimula a trabajar. Es el ambiente del Santo Oficio. Las observaciones, los trabajos los vota de los teólogos que fuera de Roma. Excepto lo de algún amigo o portavoz suyo, no atrae nada a su atención, aunque se trate de obispos. El resultado

es un pequeño sistema escolar súper Intelectualista, sin gran intelectualidad y Evangelio. Se doblega a este sistema, que es el a priori constante.

3. De ordine morali: El principal acento del texto recae sobre la objetividad y carácter absoluto del orden moral, cuya esencia es el cumplimiento de las leyes positivas y negativas establecidas por Dios. Un cierto voluntarismo llena todo el esquema. Las decisiones morales son normalmente presentadas como simples modos de deducir aplicaciones particulares de leyes o principios generales. Apenas hay una referencia a la liberación de la persona mediante la gracia para el bien y son una breve alusión a la virtud de la prudencia. Sugiere la necesidad de saneamiento moral concreto. Resumen, desde el comienzo de la elaboración del texto de la Comisión Teológica sobre la moral hasta su conclusión, el planteamiento estuvo dominado por la necesidad de defender ciertos aspectos de la vida cristiana contra los errores contemporáneos. Preocupado, más bien por el incremento de una nueva moralidad.

4. De castitate, matrimonio, familia, virginitate
5. De Beata Virgine María
6. De ordine sociali y De communitate Gentium

c) El Secretariado para promover la unidad cristiana

1. Miembros. Bea
2. Competencia y temas
3. Método
4. Los textos del Secretariado para la unidad de los cristianos

d) Doctrina diálogo

1. La palabra de Dios
 - 1) La Escritura y la tradición en la Comisión teológica
 - 2) La Escritura y la tradición en el Secretariado para la unidad de los cristianos
 - 3) La interpretación bíblica en la Comisión teológica
 - 4) La interpretación bíblica en el Secretariado para la unidad de los cristianos
2. La Iglesia
 - 1) Naturaleza de la Iglesia
 - 2) Miembros de la Iglesia
 - 3) Episcopado y primado
 - 4) Iglesia y Estado

4. La revisión y enmienda de los textos preparatorios

- a) La discusión de los textos en la Comisión central preparatoria. Alfrink. Döpfner. Frings. Köning. Léger. Montini. Suenens.
- b) La subcomisión para las enmiendas
 1. El esquema de fontibus revelationis de la Comisión teológica
 2. El esquema de Depósito fidei de la Comisión teológica
 3. El esquema De Ecclesia de la Comisión teológica
 4. El esquema De sacra liturgia de la Comisión litúrgica preparatoria

5. La presencia ecuménica en el Concilio

- a) Planteamiento del principio
- b) Envío de las invitaciones

6. Puntualización de las normas del concilio

- a) Preparación de las normas
- b) Características principales del reglamento conciliar: 70 normas en 3 secciones Personas. Normas. Procedimientos.
- c) Observaciones

7. Fecha, duración y agenda del concilio²

² El Concilio Vaticano II comenzó oficialmente el **11 de octubre de 1962** y concluyó el **8 de diciembre de 1965**. Su desarrollo se dividió en **cuatro etapas o períodos de sesiones** que se realizaban durante el otoño europeo de cada año. [1, 2, 3, 4]

Primera Etapa (1962)

- **Inicio:** 11 de octubre de 1962 (Inaugurada por el Papa Juan XXIII).
- **Clausura:** 8 de diciembre de 1962.
- **Hito:** Fue un período de conocimiento mutuo y fijación de rumbos. No se aprobó ningún documento final. El Papa Juan XXIII falleció meses después, el 3 de junio de 1963. [1, 2, 3, 4, 5]

Segunda Etapa (1963)

- a) La fecha de apertura del concilio
- b) La duración anticipada del concilio: Kenneth creyó necesario hablar de los temores de que el Concilio fuese solo pompa externa sin que nada cambiase, y de que la burocracia cubriera. Resistiría con éxito los movimientos de reforma, citando el ejemplo de las abiertas y largas discusiones en la Comisión central Preparatoria y los cambios que ellos habían hecho en muchos esquemas. Esperaba que una franqueza semejante marcara las discusiones conciliares. Cosas que exigiría tiempo.
- c) Determinación de un plan y una agenda para el concilio

8. El Papa Juan y la preparación del concilio:

Quizás la cuestión más importante que les queda a los historiadores que deben plantearse y que solo cuando dispongamos de mucha más documentación será posible responder, es la relación del Papa Juan con el proceso preparatorio que acabamos de examinar. Por un lado, está la amplia visión del Concilio como oportunidad para promover una profunda y completa renovación espiritual de la Iglesia y realizar las adaptaciones pastorales, el *aggiornamento* que habilite a la iglesia para hacer una presencia redentora más efectiva en un mundo cambiado y cambiante.

Él afirmaba una vez más su desacuerdo con los profetas de desventuras. Y autorizó de antemano la crítica severa de los textos preparatorios que los padres conciliarios habían de llevar a cabo tan dramáticamente en la primera sesión. Cualquier duda sobre la posición del Papa desapareció cuando intervino en contra del Reglamento del Concilio para retirar de la agenda conciliar el esquema de la fuente de revelación. Una de las piedras de toque de la visión de la Comisión Teológica sobre el Concilio. Al principio y el fin. El proceso preparatorio y declaraciones relativamente claras sobre la visión del Papa respecto del Concilio.

Por otro lado, no parece que esta gran visión haya inspirado en la mayoría de los documentos elaborados durante la fase preparatoria. Todos los textos doctrinales fueron concebidos como respuestas a las amenazas contemporáneas contra la pureza. Integridad del depósito de la revelación. No presentaron una nueva exposición exhaustiva o sintética del Evangelio, sino que solo hacían hincapié en aquella doctrina que eran cuestionadas fuera o dentro de la Iglesia. La postura general era sospechosa y negativa. Estuvo defendida hasta el final y muy apologeticamente aun cuando cuestionada en la Comisión Central Preparatoria.

En cuanto a los textos pastorales, con muchísima frecuencia parecían meros retoque al sistema dominante, proponiendo ajustes relativamente menores en los que Felici en un comentario revelador, llamaba técnica pastoral. Muy pocas de las comisiones preparatorias responsables de las cuestiones pastorales tomaron seriamente en consideración los retos y oportunidades planteados por el mundo contemporáneo. Sería injusto decir que la mayoría de ellas fueron tan negativa y defensiva como la Comisión Teológica, pero ciertamente los textos que elaboraron no muestran mucha imaginación pastoral. Y las reformas que concibieron se quedaron muy cortas respecto a lo que hubiera sido necesario para crear en la Iglesia aquella nueva edad de la que hablaba el Papa. Sólo la Comisión litúrgica preparatoria, el secretariado para unidad los cristianos, parecen haber estado realmente a la altura de la visión del Papa.

La pregunta que sigue sin respuesta es ¿por qué hubo tanto contraste entre la visión del Papa y realización efectiva? Es quizá demasiado fácil responder que el Papa estuvo rodeado de personas que o no comprendieron sus intenciones y opusieron activamente a ellas. Que había tales personas, algo que, por supuesto, no puede negarse y que podría suponerse que los que prepararon los textos de orientación práctica pertenecían a la primera categoría y los líderes la Comisión Teológica, a la segunda. Pero hay también cierta ambigüedades, las acciones del propio Papa.

-
- **Inicio:** 29 de septiembre de 1963 (Acondicionada y reanudada por el nuevo Papa, Pablo VI).
 - **Clausura:** 4 de diciembre de 1963.
 - **Documentos aprobados:** Constitución sobre la Sagrada Liturgia (*Sacrosanctum Concilium*) y el Decreto sobre los medios de comunicación social (*Inter Mirifica*). [1, 2, 3, 4, 5]

Tercera Etapa (1964)

- **Inicio:** 14 de septiembre de 1964.
- **Clausura:** 21 de noviembre de 1964.
- **Documentos aprobados:** Constitución dogmática sobre la Iglesia (*Lumen Gentium*), Decreto sobre el ecumenismo (*Unitatis Redintegratio*) y Decreto sobre las Iglesias Orientales Católicas (*Orientalium Ecclesiarum*). [1, 2, 3, 4, 5]

Cuarta Etapa (1965)

- **Inicio:** 14 de septiembre de 1965. [1, 2]
- **Clausura oficial del aula conciliar:** 7 de diciembre de 1965 (Ese día se leyó la declaración conjunta que levantó las excomuniones mutuas de 1054 entre Roma y Constantinopla). [1]

Clausura solemne: 8 de diciembre de 1965 (Misa formal de clausura en la Plaza de San Pedro). [1, 2]

Documentos aprobados: Fue la etapa más productiva; se aprobaron los 11 documentos restantes, incluyendo la Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual (*Gaudium et Spes*) y la declaración sobre las religiones no cristianas (*Nostra Aetate*). [1, 2, 3, 4]

Por una parte, después de todo, el Papa fue el responsable en última instancia de la estructura y dirección de la preparación del Concilio y quien tomó muchas decisiones importantes para que la preparación tomara la dirección que él quería. Insistió en que la consulta antepreparatoria fuese la más amplia y libre posible. No tuvo reparos en hacer ajustes en el mecanismo de la fase preparatoria que Tardini había preparado.

Creó el secretariado para unidad de los cristianos para perseguir sus queridas esperanzas ecuménicas y apoyo los esfuerzos de Bea para dar este organismo responsabilidades muy amplias. Insistió en la distinción entre la preparación conciliar y de la curia. Hay, además, otras decisiones más difíciles de comprender.

El Papa aprobó el nombramiento de personalidades curiales para la Presidencia de las comisiones preparatorias, mitigando solo este fatal enlace con la estructura de la curia romana, prohibiendo que los secretarios asesores de la curia fueran secretarios de las comisiones preparatorias. La supervisión concreta del trabajo preparatoria fue confiada Felici, quien aprobó una serie de cuestiones que reflejaban bien poco la visión del Papa, ampliando solo la estrechez de este enfoque con la libertad que dejó a las comisiones preparatorias para que añadieran otros temas que consideraban importantes.

No tenemos aún todos los datos para saber hasta qué punto siguió de cerca el Papa, el curso de las preparaciones parece haberse reunido con Felici al menos una vez por semana, reuniones de las cuales no se sabe casi nada. En varias ocasiones recibió informes por escrito sobre el trabajo de las comisiones preparatorias. Hizo una visita, al parecer muy formal, a cada una de las comisiones preparatorias durante el desarrollo de su trabajo, pero no se ha publicado un informe completo de sus observaciones. En esta ocasión no está claro cómo siguió de cerca el Papa, el trabajo de cada condición preparatoria y si examinó o no los numerosos esquemas antes que fueran presentados para revisión de la Comisión Central preparatoria.

Sus alocuciones a la Comisión Central Preparatoria son, por lo común, muy genéricas en sus contenidos y exhortaciones, en el tono, en sus observaciones sobre los esquemas en fase de estudio nunca dan mucha indicación sin indicaciones sobre lo que pensaba de ellos. En todo caso, su aprobación parece haber sido pedida sólo el mero final del proceso de selección, cuando le hubiera sido difícil pedir mayores cambios en la agenda sin tener que posponer indefinidamente la apertura del Concilio. Al final de la primavera y verano de 1961, muchos, incluso importantes cardenales comenzaron a quejarse ante él, tanto privada como públicamente de determinados aspectos de la preparación: falta de coordinación en el trabajo, carencia de una orientación pastoral, exclusión de los laicos, quejas de la prensa sobre la falta de información acerca del trabajo y ausencia de orientaciones ecuménicas. Pero no hay muchas pruebas de que el Papa quisiera o si quiso pudiera responder estas críticas de modo eficaz.

Sobre las dos primeras críticas, la única respuesta que se conoce fue la creación anunciada de una subcomisión para las materias mixtas, la cual trataría de darle un carácter orgánico y pastoral en cuanto laicado, para el que Frings y Dompèr habían pedido un papel más importante. La respuesta del Papa parece haber sido lo afirmado en la conclusión de la primera sesión de la Comisión Central Preparatoria: El Papa consideraba que los deseos de los laicos habían sido indicados suficientemente en los votos recibidos de sus obispos. El Papa Juan no fue más flexible en el tema de la información pública. Mientras agradecía el interés por parte de los no católicos de los periodistas, recordaba que el único objetivo del Concilio era la vida interna en la organización de la Iglesia católica.

En cuanto a la dimensión ecuménica del Concilio, el Papa continuó demostrando su apasionado interés, no sólo en las múltiples referencias, en sus discursos y en la creación del secretariado para unidad de los cristianos, sino además en la autorización para que este organismo fuese más allá del lenguaje explícito y preparase textos sobre tema ecuménicamente delicado. Pero no parece haber respondido eficazmente cuando surgieron las críticas sobre la falta de sensibilidad ecuménica en el trabajo preparatorio.

Ciertamente nada cambió en la relación entre secretariado para unidad de los cristianos y de la Comisión Teológica. Aún más incomprensible es la tolerancia del Papa con la inactividad de la Comisión preparatoria para la Iglesia Orientales con respecto a los ortodoxos. El patriarca Atenagoras en particular había multiplicado las expresiones de afecto al Papa Juan y su deseo de venir a Roma para encontrarse con él. Esto último era considerado imposible en Roma, al menos si esto suponía como condición actos recíprocos por parte del Papa. Pero lo asombroso es que ni siquiera había serio esfuerzo por entablar un diálogo con los ortodoxos.

No fue sino hasta junio de 1961, mucho después de haberse iniciado serias conversaciones cuando el secretariado para unidad de los cristianos y los anglicanos y protestantes, cuando una delegación oficial visitó a Atenágoras, pero esta visita no tuvo ningún efecto y los ortodoxos pidieron finalmente que sus relaciones con el Vaticano se canalizaran a través del secretariado y no de la congregación para la Iglesia oriental o la comisión preparatoria para la Iglesias Orientales. Esto no se realizó sino a finales de 1961, cuando el Papa Confío todos los contactos al secretariado. La lentitud del Papa para actuar en un asunto como este, tan querido para él, sigue sin hallar explicación.

Puede ser útil mencionar aquí algunas intervenciones más particulares del Papa durante la fase preparatoria. Cuando a principio de 1961 se hizo público al enconado ataque de Romeo al Pontificio instituto bíblico, Papa comunicó en privado sus disgustos y dio apoyo público al. Pontificio instituto bíblico, nombrando su rector miembro de la Comisión Teológica. Las intervenciones del Papa parecen haber sido motivadas más por el exceso de argumentación de Romeo y por su papel en los conflictos institucionales entre la Universidad Lateranense y el Pontífice, Instituto Bíblico que por consideración de simpatía personal. De hecho, el Papa parece que estaba preocupado por los recientes avances en los estudios bíblicos.

Finalmente está la actitud del Papa con respecto a la compleja cuestión del latín en cuanto se usa en el Concilio. Cuando el tema surgió en la Comisión central, su primera declaración fue decir que latín sería de lengua oficial, pero que debería permitirse cuando fuera necesario el uso de otras lenguas.

Lo menos que se puede decir sobre esta acción el Papa es que siguen siendo misteriosas, ¿porque el Papa tomó regularmente decisiones y sus observaciones que parecían no atender las críticas que afirmaban que la dirección y los resultados del proceso preparatorio amenazaban con tradicional su visión del Concilio?. ¿Por qué el Papa esperó casi un año antes de tomar en serio las críticas del trabajo preparatorio y figuras tan importantes como Frings, Döpfner, Kenneth Alfring Legend? Parece que fue solo en la primavera de 1962 cuando comenzó a prestar un oído benévolo. Las críticas y a los temores y encargar privadamente a Suenens que elaborara un plano orgánico para la integración del material preparatorio. Pero aún esta comprensión no tuvo un influjo concreto en la fijación de la agenda, la primera sesión del Concilio.

El drama de la primera etapa conciliar es precisamente que para ajustarse a la visión del Papa, a los Obispos del Vaticano II, les pareció necesario tener que repudiar una gran parte del trabajo realizado para prepararlo.

Cap. 4: El clima exterior. Oscar Beozzo

1. La información pública sobre el trabajo preparatorio
 - a) Esperando la información
 - b) La oficina de prensa de la comisión central
 - c) Iniciativas espontáneas
2. Informaciones y debates espontáneos
 - a) Los informadores religiosos
 - b) El debate religioso y las revistas
 - c) El mundo de los libros: unidad, reforma, episcopado
3. Preparación del Concilio por parte de los episcopados
4. La vida ordinaria de la Iglesia
 - a) El nuevo estilo de Juan XXIII
 - b) Tensiones en el gobierno ordinario
 - c) El colegio cardenalicio y los nombramientos episcopales
 - d) El sínodo romano
 - e) El congreso eucarístico mundial de Munich
 - f) La asamblea del Consejo ecuménico de las Iglesias en Nueva Delhi
5. Ecos en otras áreas religiosas e ideológicasⁱ
 - a) La actitud del mundo musulmán
 - b) Los católicos ante el mundo musulmán
 - c) La actitud del mundo judío. El judaísmo, un tema no previsto
 - d) Juan XXIII y los judíos
 - e) Las iniciativas de Jules Isaac
 - f) El horizonte público del debate
 - g) La actitud del archipiélago marxista
 - h) Obispos y observadores del este
 - i) Los observadores rusos

Cap. 5: En vísperas del Concilio Vaticano II (1 de julio a 10 de octubre de 1962). Klaus Wittstad

1. **Los siete primeros esquemas y las reacciones del episcopado**
 - a) La expectativa general, tres meses antes del concilio
 - b) El envío de los siete esquemas. Primera serie de esquemas de constituciones y decretos a los padres conciliares 13/7/1962
 1. CD fuentes revelación
 2. CD custodia de la pureza de la fe
 3. CD sobre el orden moral cristiano
 4. CD la castidad, el matrimonio, la familia y la virginidad
 5. CD S. Liturgia
 6. Instrumentos de comunicación social
 7. Decreto sobre la vida de la Iglesia.

c) Las reacciones de los obispos

2. El papa Juan durante la última fase antes de la apertura del concilio

- a) Diversas declaraciones y audiencias
- b) El mensaje radiofónico del 11 de septiembre de 1962
- c) Preparación espiritual
- d) El Papa y los preparativos de organización

3. El nombramiento de los expertos (peritos)

- a) La tarea y la importancia de los expertos
- b) El nombramiento de los expertos el 28 de septiembre de 1962. 224
- c) Los expertos de una renovación teológica

4. Las informaciones y la orientación de la prensa

- a) La política vaticana sobre la prensa entre la apertura y la ocultación
- b) La organización de la labor de la prensa
- c) La información comparada en la prensa internacional

5. El aula conciliar y sus servicios

- a) La fase de planificación y los trabajos
- b) El aula conciliar: 2500 metros cuadrados, 2905 sillones: 102 para cardenales, 7 patriarcas, 26 secretariado general y empleados, 2440 padres conciliares, 200 expertos y 130 asientos para los observadores. Tumba de Pedro, Evangelionario. Altar. Trono-baldaquino. Tribunas. Imagen de la Virgen
- c) Instalaciones técnicas
 - 1. Iluminación eléctrica
 - 2. Micrófonos
 - 3. Grabaciones sonoras
 - 4. Teléfono
 - 5. Procesamiento de datos
 - a) Datos personales de los padres conciliares
 - b) Asignación de puestos
 - c) Otras instalaciones
 - d) Prestación de servicios
 - 1. Servicio de atención sanitaria
 - 2. Servicio generales
 - 3. Instalaciones higiénicas
 - 4. Servicio de seguridad y vigilancia

6. La llegada de los padres a Roma

- a) La llegada de los padres conciliares: 2856 invitaciones, 5 cardenales, 8 patriarcas, 533 arzobispos, 2131 obispos, 26 abades y 68 superiores de órdenes religiosas. 79 países. 38 % Europa, 31% América, 20 % Asia y Oceanía y 1' % África. 500 obispos no pudieron acceder a la invitación. Casi 200 de ellos eran obispos del bloque oriental. 200 comunicaron al papa por salud.
- b) El alojamiento de los padres. Secretarios y expertos 7500. Observadores, periodistas, unas 10000 personas
- c) Situación financiera.
- d) contactos de los padres en Roma

Cap. 6: Preparación ¿para qué concilio? Giuseppe Alberigo

La preparación del Concilio. Fue exuberante. Tuvo características institucionales muy importantes. El Papa fue su moderador, la Curia romana, la protagonista, el episcopado y los teólogos se vieron involucrados. Frente a estos hechos está el rechazo drástico de la gran mayoría de los padres conciliares y de sus colaboradores al reconocerse en las propuestas de dicha preparación. El 11 de octubre de 1962 da la impresión de que el Concilio comienza todos sus trabajos a partir de cero. Más del 90% de los esquemas preparatorios ni siquiera han logrado ser tomados en consideración en la Asamblea conciliar.

El tema de la pastoralidad asignada por el Papa al Nuevo Concilio como característica dominante, quedó notablemente trivializado y entendido en el sentido de situar al Concilio en un nivel no teológico. Solo en las vísperas inmediatas del Concilio se abre camino la acepción fuerte de la pastoralidad como subordinación de todos los demás aspectos de la vida de la Iglesia a la imagen de Cristo como Buen Pastor.

El trabajo de la Comisión central siempre estrechado por ser paralelo, las congregaciones cruciales habrían podido esquematizar un poco más toda la temática. También es verdad que los raros, episodios de implicación. Valgan para todos el padre Congar en la Comisión Teológica o el de Jedin en la Comisión para los estudios parece estar viciado por la desconfianza y los prejuicios. Son los

misimos interesados los que minimizan su propia aportación a los trabajos. Irán apareciendo también otros Alfrink, Suenens, Leger, Köning y también Montini. Tuvieron un principio, un comportamiento tímido y embarazado. La única excepción fue el cardenal Bea. A pesar de que el análisis de las diversas áreas geoespirituales pudieran brindar algunas conclusiones. Hay motivos suficientes para ver cómo el anuncio del Concilio dio voz a millares de esperanzas latentes, pero intensas por un profundo giro en la vida de la Iglesia.

Una sorpresa para todos, muchos les abrió el corazón a la esperanza, a algunos les suscitó temores. En el rol de Juan quiso plasmar la imagen del Concilio como convocatoria. De todos los cristianos a la unión y al *aggiornamento*. Fue todo. Esta preparación informal, difusa y espontánea, lo que creó las condiciones más adecuadas para que el Concilio fuese un acontecimiento realmente innovador.

El segundo aspecto es la aparición lenta y a veces un tanto confusa de peticiones que se fueron fraguando a lo largo del Concilio.

El movimiento Litúrgico había plasmado la instancia de la participación activa de los fieles en el culto y el uso de la lengua vulgar.

El movimiento de Laicado insistía en una valoración eclesiológica de la condición no clerical.

El movimiento bíblico volvió a proponer el carácter central de la palabra de Dios.

Y la renovación de la teología insistía en el resurgimiento renovación.

El movimiento ecuménico pedía que se saliera el estancamiento de la intransigencia romana. Existía la también la convicción difusa de que el catolicismo tenía que completar las definiciones de 1870, en la configuración teológica y sacramental del episcopado.

También se fue viendo gradualmente que lo que deseaban las renovación disponían tan solo de elaboraciones inmaduras, como observó muchas veces el cardenal Bea. Durante los trabajos, el secretariado para la unidad. También la ineficiencia. Como dificultad, con la única excepción de los liturgistas. Intentaron en vano poner diques a la hegemonía ejercida sobre casi toda la preparación para la teología romana y curial. Esta hegemonía, aunque resquebrajada por los celos de los diversos ateneos pontificios, había tenido primero en Tardini un moderador prudente y acostumbrado. A estos debates, luego en Otaviani, un líder autorizado, pero a menudo demasiado intransigente y desprevenido frente a la tenaz ductilidad de Bea, sostenido por la inquebrantable y confianza del Papa. Puedes llegar a pensarse que el Papa Juan confió la preparación efectiva del Concilio al Cardenal Bea. Y el secretariado, inventado y presidido por él. Gran colaborador suyo.

Creció la conciencia del carácter central del *aggiornamento* y de la pastoralidad como característica irrenunciable del Concilio de la Iglesia en su conjunto. Se difunde la convicción de que es necesario un esfuerzo de búsqueda y resulta fácil entonces tomar distancia a los textos recibidos. Sin embargo, quizás no son muchos los que se dan cuenta del lo complejo que resulta construir otros realmente alternativos. Así, el cardenal Suenens somete a la consideración del Papa Juan una imagen orgánica de planteamiento del Concilio. A tantos años a distancia, salta a la vista la impermeabilidad del aparato eclesiástico respecto a la coyuntura histórica de la humanidad y a la misma instancia de renovación. Que tras el anuncio del Concilio había invadido el universo cristiano. Tanto en la sensibilidad como en el modo de percibir el significado de la fe entre los grupos que tenían la responsabilidad eclesiástica central y la gran mayoría de fieles.

Los obispos, casi todos en retraso a la hora de percibir el nuevo clima de espera y de esperanza, se sintieron, sin embargo, en condición de madurar rápidamente una nueva concepción de las cosas. Así, nos damos cuenta que muchas dificultades que habría de encontrar y Concilio durante sus trabajos tenía su raíz precisamente en las limitaciones. Y la deficiencia en su preparación incluso se ve hoy con claridad que esta condicionó los mismos resultados, Concilio, mucho más de lo que se podía sospechar. Entre los padres conciliares había una mayoría dotada de un trasfondo doctrinal frágil e inmaduro, dispuesto fácilmente a contentarse con la euforia engendradora por el éxito alcanzado. Sobre la mítica potencia de la curia.

La curia, bajo la hegemonía unas veces de la Secretaría de Estado. Primero con Tardini, segundo con Cicognani, y otra vez es del Santo Oficio, parece estar celosa de las relaciones preferenciales que el Papa había entablado con el Concilio y se mostraba hostil ante unas conclusiones conciliares que ella no había determinado.

Aunque se esperaba mucho del Concilio, cada uno llenaba libremente sus esperanzas con los contenidos que más le llegaban al corazón. Quizás desde el punto de vista sociológico, porque la preparación parece haberse centrado en manos de un grupo proporcionalmente restringido, compuesto exclusivamente por varones célibes, de edad más bien elevada y de cultura europea..

ⁱ PARTICIPACIÓN EN EL CONCILIO

El Concilio Vaticano II contó con la presencia oficial de **observadores delegados e invitados especiales** de otras tradiciones cristianas y religiones no cristianas, destacando figuras como el archiprimado ortodoxo Vitalj Borovoj, el teólogo protestante Oscar Cullmann y representantes judíos como invitados de la Secretaría para la Promoción de la Unidad de los Cristianos. [1, 2, 3, 4]

Observadores y Delegados Cristianos (Ecumenismo)

- **Iglesias Ortodoxas:** Representantes del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, del Patriarcado de Moscú (como el archiprimado Vitalj Borovoj) y de otras iglesias orientales. [1, 2, 3, 4]
- **Iglesias Protestantes y Anglicanas:** Teólogos y pastores enviados por la Comunión Anglicana, la Federación Luterana Mundial y la Alianza Mundial de Iglesias Reformadas (destacando a figuras como Oscar Cullmann y Lukas Vischer).

Invitados y Expertos en el Diálogo Interreligioso

- **Tradición Judía:** Expertos y observadores invitados (como el rabino Abraham Joshua Heschel de forma indirecta o asesores externos) que colaboraron en la redacción de la declaración sobre las religiones no cristianas. [1]

- **Otras religiones:** Auditores y teólogos laicos católicos e invitados especiales de credos no cristianos que siguieron el desarrollo de las sesiones conciliares a partir de la tercera y cuarta etapa del evento. [1, 2]

La lista oficial de **observadores delegados e invitados del Concilio Vaticano II** estuvo coordinada por la Secretaría para la Promoción de la Unidad de los cristianos. A lo largo de las cuatro sesiones del concilio, el número de representantes no católicos creció hasta superar los **90 delegados**, agrupados rigurosamente por sus respectivas denominaciones y comuniones globales. [1, 2, 3]

1. Iglesias Ortodoxas Orientales (Tradición Bizantina)

- **Patriarcado de Moscú (Iglesia Ortodoxa Rusa):** Fue la única gran delegación ortodoxa presente desde la sesión inaugural. Estuvo encabezada por el archiprímado **Vitalj Borovoj** junto al archimandrita Vladimir Kotliarov. [1, 2]
- **Patriarcado Ecuménico de Constantinopla:** Se incorporó formalmente en las sesiones posteriores tras los acercamientos históricos entre el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras.
- **Iglesia Ortodoxa de Georgia:** Representada de forma compartida a través de la delegación del Padre Borovoj. [1]

2. Iglesias Ortodoxas Orientales (No Calcedonianas)

- **Iglesia Copta Ortodoxa de Egipto:** Representada por el Obispo Antonios de Sohag y el Padre Youhanna Girgis.
- **Iglesia Siria Ortodoxa:** Contó con la presencia del Padre Ramban Zakka B. Iwas (quien más tarde sería Patriarca).
- **Iglesia Ortodoxa de Etiopía:** Delegó al archimandrita Petros Gabre Sellassié y al Dr. Hailé Mariam Teshome.
- **Iglesia Apostólica Armenia:** Enviados directos de la sede de Etchmiadzin y del Cilicia.
- **Iglesia Ortodoxa Siria de Malankara (India):** Enviados especiales de la tradición cristiana de Santo Tomás. [1, 2]

3. Comunión Anglicana

- Liderada por el **Obispo John Moorman** (de Ripon, Inglaterra), acompañado por el Obispo Najib Atallah Cuba'in (de Jordania, Líbano y Siria) y el teólogo canadiense Eugene R. Fairweather. El canónigo Bernard Pawley operó como enlace permanente. []

4. Iglesias de la Reforma (Protestantismo Histórico)

- **Federación Luterana Mundial:** Representada por figuras de enorme peso teológico como **George Lindbeck**, **Lukas Vischer**, Vilmos Vajta y Kristen E. Skydsgaard. [1, 2]
- **Alianza Mundial de Iglesias Reformadas (Calvinistas/Presbiterianos):** Destacó el célebre teólogo e historiador **Oscar Cullmann** junto al profesor Hébert Roux. [1]
- **Consejo Metodista Mundial:** Representado por el teólogo Albert C. Outler y el profesor Harold Roberts. [1]
- **Alianza Bautista Mundial:** Aunque inicialmente reacios, enviaron observadores oficiales en las sesiones avanzadas tras garantías de libertad e igualdad de diálogo. [1]
- **Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo):** Representados de manera activa en las comisiones de trabajo informal. [1]

5. Comunidades y Consejos Ecuménicos Globales

- **Consejo Mundial de Iglesias (CMI):** Estuvo presente a través de observadores permanentes que coordinaban las visiones transversales de las iglesias protestantes no unidas a federaciones confesionales masivas.
- **Comunidad de Taizé:** El hermano **Max Thurian** y el hermano Roger Schütz (fundador de la comunidad monástica ecuménica) asistieron como invitados especiales directos de la Secretaría de Unidad.

El **Consejo Mundial de Iglesias (CMI)** es la organización ecuménica internacional más grande y representativa del mundo. No funciona como una "superiglesia" ni dicta normas dogmáticas, sino que es una **comunidad de iglesias que buscan la unidad visible**, el testimonio común y el servicio cristiano. [1, 2, 3, 4] Su centro administrativo se encuentra en el **Centro Ecuménico de Ginebra**, Suiza. [1, 2]

¿Cuándo surge?

El CMI nació oficialmente el **23 de agosto de 1948** durante su Primera Asamblea en Ámsterdam, Países Bajos. [1, 2, 3]

- **Raíces:** Su gestación comenzó mucho antes, inspirada en la Conferencia Mundial sobre Misión de Edimburgo (1910). [1]
- **Fusión:** Se consolidó al unirse dos grandes movimientos ecuménicos previos: Vida y Acción (centrado en la labor social) y Fe y Constitución (centrado en el diálogo teológico). [1]
- **Retraso:** Aunque su fundación se aprobó formalmente entre 1937 y 1938, el estallido de la Segunda Guerra Mundial postergó su lanzamiento oficial hasta 1948. [1, 2]

¿Quiénes lo componen?

Actualmente reúne a unas **352 iglesias y denominaciones de más de 120 países**, representando a unos 600 millones de cristianos en todo el planeta. Está integrado por: [1, 2]

- **Iglesias Ortodoxas:** Tanto de la tradición bizantina (como el Patriarcado de Moscú o de Constantinopla) como las Iglesias Ortodoxas Orientales. [1, 2]
- **Comunión Anglicana:** Iglesias de Inglaterra y sus ramas globales. [1, 2]
- **Iglesias de la Reforma Histórica:** Comunidades luteranas, metodistas, bautistas, reformadas (calvinistas/presbiterianas) y congregacionales. [1, 2, 3]
- **Iglesias unidas e independientes:** Diversas denominaciones del Sur Global, África y Asia. [1, 2]

Vínculo con la Iglesia Católica

La **Iglesia Católica no es miembro de pleno derecho** del CMI, pero mantiene una estrecha relación de cooperación institucional. [1, 2]

Vínculo en el pasado (Fase de recelo a apertura)

- **1948 (Fundación):** Inicialmente, la Santa Sede miró el movimiento con desconfianza. El Vaticano **no autorizó la presencia de observadores católicos** en la asamblea de Ámsterdam porque consideraba que la verdadera unidad solo ocurriría si los cristianos regresaban a la grey romana. [1]
- **1961 (Giro histórico):** Con la llegada del Papa Juan XXIII y la creación de la Secretaría para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, las tensiones disminuyeron. El Vaticano envió por primera vez delegados oficiales a la Tercera Asamblea del CMI en Nueva Delhi. [1, 2, 3]
- **1965 (El Grupo Mixto):** Tras el Concilio Vaticano II, se creó el **Grupo Mixto de Trabajo (GMT)** entre la Iglesia Católica y el CMI para estructurar el diálogo ecuménico de forma permanente. Aunque en los años 60 y 70 se debatió seriamente la plena incorporación de la

Iglesia Católica, se descartó por razones prácticas y teológicas: la Iglesia Católica, por su tamaño global y su estructura jerárquica con el Papa, alteraría la naturaleza y el equilibrio del consejo. [3, 4, 5]

Vínculo en el presente (Cooperación activa)

Hoy en día, la Iglesia Católica opera bajo un estatus de **colaboración sumamente activa**:

- **Fe y Constitución:** La Iglesia Católica nombra a 12 teólogos oficiales con pleno derecho a voto dentro de la prestigiosa Comisión de Fe y Constitución del CMI.
- **Semana de Oración:** El Vaticano y el CMI redactan conjuntamente, año tras año, los textos y materiales para la **Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos** celebrada a nivel mundial.
- **Visitas Papales:** Los Papas contemporáneos han respaldado esta alianza. El Papa Francisco realizó una visita ecuménica a la sede central del CMI en Ginebra para celebrar el 70º aniversario de la institución, impulsando el lema de "caminar, rezar y trabajar juntos".

El Consejo Mundial de Iglesias (CMI) enfoca su labor social y humanitaria en la construcción de paz a través del programa **"Peregrinación de Justicia, Reconciliación y Unidad"**, priorizando la diplomacia eclesial de base y el auxilio humanitario en frentes de crisis.

Su método de gobernanza utiliza un **sistema formal de toma de decisiones por consenso**, eliminando las votaciones por mayoría tradicionales para proteger a las minorías.

Proyectos Sociales y Humanitarios en Zonas de Conflicto

El CMI no opera como una agencia de rescate de primera línea (como la Cruz Roja), sino que canaliza sus proyectos a través de su brazo humanitario, la **Alianza ACT** (Acción de las Iglesias Juntas), y mediante programas de presencia física y mediación internacional:

- **Programa de Acompañamiento Ecuménico en Palestina e Israel (EAPPI):** Es uno de sus proyectos más conocidos. Envía observadores internacionales (acompañantes ecuménicos) a Cisjordania y Jerusalén. Su misión es ofrecer protección no violenta a comunidades vulnerables, monitorear violaciones a los derechos humanos y acompañar a niños palestinos en los puestos de control militares para que lleguen seguros a sus escuelas.
- **Iniciativas de Paz en Ucrania:** Tras la invasión de 2022, el CMI activó mesas de diálogo interortodoxo. El programa busca sentar de forma constante a delegados del Patriarcado de Moscú y de la Iglesia Ortodoxa de Ucrania para coordinar corredores humanitarios, la protección de prisioneros de guerra y la asistencia a millones de desplazados a través de las iglesias locales en Europa del Este.
- **Plataformas de Reconciliación en África Subsahariana:** En regiones golpeadas por la violencia como Sudán del Sur, la República Democrática del Congo y Nigeria, el CMI financia y lidera talleres de capacitación en mediación de conflictos para líderes religiosos locales. Estos líderes actúan como neutralizadores de la violencia étnica en zonas donde el Estado no tiene presencia.
- **Apoyo al Proceso de Paz en Colombia:** El CMI realiza misiones oficiales de veeduría y apoyo al desarrollo rural e inclusión de excombatientes, trabajando de la mano con comunidades indígenas y afrodescendientes para garantizar la justicia transicional en los territorios.

¿Cómo funciona la toma de decisiones por consenso?

A partir de su Octava Asamblea en Harare (1998) y consolidado en Porto Alegre (2006), el CMI abandonó el sistema de votación democrático parlamentario. Lo hizo porque las iglesias ortodoxas (que son minoría numérica frente a los protestantes) se sentían constantemente ignoradas en las votaciones por mayoría.

El proceso actual se rige por un estricto protocolo de consenso:

1. Búsqueda del "Sentido de la Asamblea"

En lugar de presentar una moción para que sea aprobada o rechazada, las propuestas se debaten extensamente en comisiones. El moderador no busca contar votos, sino percibir si el foro ha alcanzado un entendimiento común o si persisten objeciones éticas o doctrinales profundas.

2. Las Tarjetas de Indicación Visual

Durante las asambleas globales, cada delegado recibe dos tarjetas de colores (generalmente **azul y naranja o amarilla**):

- **Tarjeta Azul:** Significa "estoy de acuerdo", "apoyo esta dirección" o "puedo vivir con esta decisión".
- **Tarjeta Naranja:** Significa "tengo objeciones", "no hay consenso aún" o "quiero hablar porque mi perspectiva no está reflejada".

Si el moderador ve una marea de tarjetas azules, el consenso se declara alcanzado. Si aparecen tarjetas naranjas, el debate no se cierra; la propuesta regresa a la comisión redactora para ser modificada hasta que satisfaga a los disidentes.

3. El Recurso de la Minoría

Si tras múltiples rondas de diálogo es absolutamente imposible lograr un consenso total sobre un tema espinoso (por ejemplo, cuestiones de moral sexual o geopolítica divisiva), el CMI **no fuerza una decisión**. En su lugar, el reglamento estipula dos salidas:

- Se pospone el asunto para una futura asamblea.
- Se registra la decisión mayoritaria, pero se incluye de forma obligatoria en el documento final un **anexo detallado con la postura minoritaria** de las iglesias que no estuvieron de acuerdo, respetando su identidad teológica.

Financiamiento de los Proyectos Humanitarios Globales

El Consejo Mundial de Iglesias (CMI) sustenta su operatividad y sus misiones de paz a través de una estructura financiera diversificada que no centraliza los fondos, sino que actúa como un nodo de redistribución internacional.

- **Contribuciones Obligatorias de las Iglesias Miembro:** Cada una de las 352 iglesias pertenecientes al CMI aporta una cuota anual calculada proporcionalmente según su cantidad de fieles y la situación económica de su país.
- **Agencias de Cooperación Especializadas (El brazo fuerte):** La mayor parte de los fondos para emergencias y desarrollo social proviene de agencias eclesiales hiper-profesionalizadas de países desarrollados. Organizaciones como Bread for the World (Pan para el Mundo - Alemania), Church of Sweden (Iglesia de Suecia) o Christian Aid (Reino Unido) inyectan capital directo a los programas del CMI y de la Alianza ACT.
- **Fondos Públicos e Internacionales:** Para proyectos estrictamente laicos y humanitarios (como el acompañamiento en puestos de control en Palestina o la asistencia a refugiados ucranianos), el CMI califica y recibe subvenciones de gobiernos europeos (Escandinavia, Alemania, Suiza) y de agencias de la **Organización de las Naciones Unidas (ONU)** con las que mantiene estatus consultivo.
- **Donaciones y Legados Privados:** Fundaciones filantrópicas internacionales y donantes individuales financian fondos fiduciarios específicos destinados exclusivamente a las misiones de paz y resolución de conflictos de largo plazo.

Los Temas Más Difíciles: El Consenso a Prueba

El sistema de consenso del CMI busca proteger a las minorías, pero también ha generado bloqueos históricos y debates extenuantes cuando chocan visiones teológicas o geopolíticas diametralmente opuestas. Los tres frentes más críticos han sido:

1. Cuestiones de Moral Sexual y Género

Este es el abismo teológico más profundo dentro del organismo.

- **El Conflicto:** Varias iglesias protestantes de Europa occidental y Norteamérica (luteranas, anglicanas, reformadas) han avanzado hacia la ordenación de ministros de la comunidad LGBTQ+, el matrimonio entre personas del mismo sexo y el uso de lenguaje inclusivo para referirse a Dios. Por el contrario, las Iglesias Ortodoxas y la gran mayoría de las iglesias protestantes del Sur Global (África y Asia) mantienen una postura estrictamente tradicional.
- **El Impacto en el Consenso:** Lograr una declaración conjunta sobre estos temas es prácticamente imposible. El CMI ha tenido que recurrir a la estrategia de **no legislar ni emitir declaraciones doctrinales sobre sexualidad**, limitándose a abrir espacios de diálogo académico (como el documento "El Amor de Cristo impulsa al mundo a la reconciliación y a la unidad") donde se exponen ambas posturas sin obligar a ninguna iglesia a firmar un acuerdo que viole su tradición.

2. La Guerra de Ucrania y el Rol de la Iglesia Ortodoxa Rusa

La geopolítica puso al borde del colapso el sistema de consenso durante la 11ª Asamblea del CMI en Karlsruhe (Alemania).

- **El Conflicto:** Iglesias protestantes europeas exigían la **expulsión inmediata o suspensión** del Patriarcado de Moscú del CMI, debido al apoyo explícito del Patriarca Cirilo I a la invasión rusa de Ucrania.
- **El Impacto en el Consenso:** Bajo un sistema de votación tradicional, Rusia habría sido expulsada por mayoría. Sin embargo, bajo las reglas de consenso, el CMI defendió que el foro es precisamente para mantener los canales de diálogo abiertos con quienes discrepan. La resolución final condenó enérgicamente la guerra como "ilegal e injustificable", pero el texto tuvo que ser matizado y redactado con extrema cautela diplomática para que la delegación rusa no abandonara el organismo, demostrando que el consenso a veces obliga a emitir declaraciones menos severas de lo que la mayoría desearía.

3. El Conflicto Israel-Palestina y la etiqueta de Apartheid

La posición del CMI frente a la situación en Medio Oriente es uno de sus puntos más tensos a nivel político global.

- **El Conflicto:** Diversas facciones internas y el propio programa EAPPI propusieron que el CMI adoptara oficialmente el término **Apartheid** para describir las políticas del Estado de Israel en los territorios ocupados.
- **El Impacto en el Consenso:** Iglesias miembro de Alemania y Estados Unidos se opusieron rotundamente por temor a que el término alimentara posturas antisemitas y rompiera el diálogo judeo-cristiano en sus propios países, mientras que las iglesias de Medio Oriente y el Sur Global presionaban por una condena total. El consenso obligó a redactar un documento que denuncia las violaciones a los derechos humanos y la ocupación, pero delegó el debate del término **Apartheid** a un proceso de estudio interno interminable, demostrando que, ante la falta de unanimidad, el sistema prefiere postergar la terminología divisiva para mantener la unidad institucional.

Reacción de las Comunidades No Cristianas ante los Pronunciamientos del CMI

Las declaraciones del CMI generan respuestas mixtas en el mundo judío e islámico, variando según el tema geopolítico o social en debate.

1. Comunidades Judías: Tensión Geopolítica y Diálogo Teológico

- **Rechazo y Alerta por Medio Oriente:** Organizaciones como el Comité Judío Americano (AJC) y el Congreso Judío Mundial vigilan con recelo los pronunciamientos del CMI sobre Tierra Santa. Denuncian recurrentemente que programas como el EAPPI o las resoluciones que rozan el término **apartheid** demonizan al Estado de Israel. Esto provoca que, a nivel local, algunos sectores judíos congelen temporalmente los encuentros ecuménicos con iglesias protestantes históricas asociadas al CMI.
- **Agradecimiento en la Lucha contra el Antisemitismo:** Pese a la fricción política, las autoridades rabínicas globales valoran positivamente los firmes comunicados del CMI que condenan el resurgimiento del antisemitismo, los discursos de odio y la profanación de sinagogas en Europa y América.

2. Comunidades Islámicas: Alianzas Humanitarias y Recelo Doctrinal

- **Sintonía en la Causa Palestina:** Las instituciones del islam sunita (como la Universidad de Al-Azhar en Egipto) y organizaciones musulmanas locales en Medio Oriente celebran con entusiasmo las condenas del CMI a la ocupación de territorios palestinos. Ven al CMI como un aliado estratégico de gran peso moral en Occidente.
- **Distanciamiento en la Agenda de Género:** Muchas comunidades islámicas tradicionales del Sur Global miran con profunda desconfianza las corrientes liberales de ciertas iglesias occidentales del CMI que promueven agendas de diversidad sexual o visiones de género progresistas. Esto genera que los diálogos bilaterales a nivel local se enfoquen estrictamente en la justicia social y la ecología, evitando debates morales.

La Influencia Indirecta de la Iglesia Católica en los Debates del CMI

Aunque la Iglesia Católica no tiene un voto de consenso ni estatus de miembro pleno, ejerce un "poder blando" que moldea de forma decisiva las posturas del CMI.

- **Voto Técnico en "Fe y Constitución":** La Iglesia Católica nombra formalmente a 12 teólogos con plenos derechos en la Comisión de Fe y Constitución del CMI. Esta comisión es el motor intelectual del consejo. La presencia católica actúa como un ancla tradicional; su voto e influencia evitan que el CMI adopte documentos teológicos de corte excesivamente liberal que romperían la posibilidad de una futura unión eclesial.
- **Alineamiento por el Peso del Grupo Mixto:** A través del Grupo Mixto de Trabajo, el Vaticano y el CMI coordinan sus agendas antes de las grandes asambleas. Si el Vaticano muestra desagrado hacia una propuesta (por ejemplo, una condena geopolítica extrema o una resolución sobre moral sexual), el CMI suele suavizar el texto por anticipado. El CMI sabe que emitir un pronunciamiento que choque de frente con Roma debilitaría el movimiento ecuménico global.
- **Efecto Espejo con el Papa Francisco:** En temas como la ecología (*Laudato si'*), la justicia económica y la encíclica *Fratelli tutti*, la sintonía entre el Papa Francisco y la dirigencia del CMI es total. Los discursos del Papa actúan como un marco de referencia que los delegados del CMI utilizan en sus asambleas para legitimar y aprobar sus propios proyectos humanitarios por consenso.
- **Bloque de Contención junto a los Ortodoxos:** En los debates internos más divisivos del CMI (como la ordenación de mujeres o las posturas de género), la postura oficial católica —aunque externa— refuerza la posición de las Iglesias Ortodoxas miembro. Los ortodoxos utilizan el argumento del diálogo con Roma para frenar los impulsos de las iglesias protestantes más progresistas, advirtiendo que ciertos cambios clausurarían los puentes con los 1.300 millones de católicos del mundo.